



Año II

Núm. 29

SUMARIO

Cazadores cigarras, por C. Tejado.—Nuestros cazadores: D. Juan Eliz López.—Algo de caza, por L. Martín.—Por los perros.—Tiro de Pichón: En Madrid, por Erre. En Reus.—Las palomas domésticas denunciadas como piezas de caza en tiempo de veda.—De interés para los cazadores.—Dos vividores.—Proyecto de ley modificando los artículos 32 y 33 de la vigente de Caza.—Las infracciones de la ley de Pesca fluvial.—Neurología.—Consultorio jurídico de CAZA Y PESCA.—Ley, Reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca fluvial.—Noticias.—Cazadores.

(No se devuelven los originales.)

CAZADORES CIGARRAS

Todo llega á procurar tedio y cansancio al hombre en este mundo, sea cualquiera su clase y condición, y en repetidas ocasiones, ya por dolencias, desgracias, disgustos familiares ó reveses de fortuna, llega hasta la desesperación renegando del día que nació, y también en no pocas cansado de la vida crapulosa, pone á ella término llevando á cabo el suicidio.

Las clases privilegiadas con fortunas grandiosas, elevándose sus rentas á miles de duros, disfrutando de grandes y soberbias posesiones con palacios suntuosos en distintas regiones de este y otros países, servidumbre sobrada, donde moran en invierno y verano, mesas regias y manjares suculentos; haciendo viajes por mar en vapores de primera con camarotes especiales, y por tierra en *sleeping-cars* ó en el nuevo artefacto llamado automóvil de treinta, cincuenta ó cien caballos de fuerza; visitando muy cómodamente y en pocas horas las principales capitales de Europa, asistiendo aquí y allí uno y otro día á todas las recepciones oficiales y particulares, ferias, fiestas y espectáculos privados y públicos, llegan á fastiarse hasta el punto de que con nada gozan ni nada les llama la atención, sin saber en qué van á emplear el tiempo que tie-

nen sobrado sin ocupación conocida, y que por cierto en muchas ocasiones son deseadas con impaciencia sus muertes por parientes y deudos llamados á gozar de tan fabulosas riquezas.

El solitario pastor, apacentando su manso rebaño y sufriendo uno y otro día las inclemencias del tiempo; el gañán, alegre á ratos, canturreando detrás de la yunta y arado que va surcando la tierra para derramar la semilla que más tarde dará el fruto apetecido; el desgraciado bracero, machacando piedra á fuerza de pulmones para tenderla sobre la carretera que nos procura fácil y cómodo camino; el paciente y sufrido segador, que soporta tranquilamente las penas y fatigas del calor asfixiante en la época estival cortando la mies que nos sirve después para el sustento diario; los obreros que trabajan en las profundas y lóbregas minas, con el inminente riesgo de perder á cada momento su vida; el mísero y andrajoso mendigo que por su ancianidad y necesidad verdadera y por falta de fuerzas físicas se ve obligado á tender su mano en las calles públicas, caminos y carreteras, solicitando una limosna por Dios, todos llegan á desesperarse viendo que trabajan para mal comer, sin esperanza que cambie su precaria situación, agotando sus fuerzas morales y materiales cada día que pasa, siendo verdaderamente muy triste no encuentre un día el hombre recompensa á su trabajo, logrando algunos recursos que le sirvan de con-

suelo cuando no tiene fuerza para ganarlo y más falta le hace, en su vejez.

La clase media, que figura entre la que todo lo tiene en demasía y la que no dispone de nada, perteneciente al comercio, industria, agricultura, artes y oficios, empleados, etc.; parte la más importante y la que da vida y movimiento al país, sufriendo los embates y acometidas del fisco, acosada de contribuciones, impuestos y recargos, puestos en constante circulación sus fondos que ve disminuir de año en año, está igualmente cansada de tanto trabajar y sufrir sin resultado beneficioso; y yo, que creo pertenecer á esta clase, aun cuando me acerco más á la segunda que á la primera de las antes citadas, tal vez por mi carácter ó pensando más filosóficamente, no me hastío ni me desespero, aceptando tranquilamente el mundo tal como está.

No me he cansado hasta ahora, pero seguramente me cansaré también de procurar la unión entre los cazadores y pescadores, que nada contestan, nada dicen á mis propuestas, ignorando ciertamente cuáles son sus aspiraciones y deseos: si no tengo razón ó estoy equivocado en el plan que vengo exponiendo para combatir, si no en total, en gran parte á los inicuos mercaderes de la caza y pesca en la época de veda, que lo digan clara y terminantemente, así como indicar otras medidas que estimen más radicales para evitar tanto abuso, tanto cinismo de los infractores de la ley, que confunden nuestra indiferencia por cobardía, y yo estoy pronto á escucharlos, siendo el primero en acatar vuestras proposiciones, estando convencido que obtendremos con ellas el logro de nuestros deseos.

Pero como todo tiene principio en este mundo, y para salvar distancias lejanas en corto plazo hay necesidad de disponer de un artefacto con ruedas motrices y directivas, pues sin él entiendo no hay medios posibles, lo primero que aquí es de capital interés, consumir la unión de cazadores y pescadores, pues la Asociación dispone del artefacto con sus correspondientes ruedas para llegar á todas partes en plazo brevísimo.

Mis deseos serían conseguir rápidamente la unión, que nos está haciendo falta como el pan que necesitamos para el sustento diario, cosa no imposible, pero sí difícil por el indiferentismo que se ha apoderado de vuestros sentidos, haciéndonos sufrir á todos los tristes resultados.

De poco tiempo acá, veo con gusto y me complace saber ha ingresado en nuestra Asociación un respetable número de cazadores,

elementos que nos dan energías y ayudas para continuar la batalla emprendida y no cejar hasta obtener la victoria cual valerosos soldados. Bien venidos sean estos decididos y valientes compañeros, que no les pesará encontrarse á nuestro lado; antes, al contrario, se alegrarán no hallarse solos y sin medios humanos para poder arrebatar la propiedad que les roban diariamente los villanos infractores; no obstante son pocos aún, pero tengo la esperanza que ingrese mucho mayor número, el necesario para impedir la continuación de los hechos inauditos que con la caza y pesca se vienen cometiendo.

Da vergüenza y á mí me causa sonrojo escuchar todos los días y á cada momento lo que no es invención mía, puesto que todos lo oís contar, y nadie ignora, los escándalos y atropellos que cometen en los campos cogiendo por cientos y miles, tan pronto como hacen su entrada, nuestras favoritas codornices, los míseros y hambrientos traficantes que, faltos de sentido común de una parte, é inspirados de otra por el lucro particular como más verídico, se creen que les pertenecen á ellos exclusivamente, siendo necesario abrirles la cabeza para hacerles comprender lo erróneo de su creencia, y pongo en duda que tal medida fuera lo suficiente. ¿Qué hacer, pues, con semejantes seres?

Entiendo que las autoridades, cumpliendo con la ley, debieran ser inexorables y no tener conmiseración con los piratas que roban al público en general y se mofan de la justicia en particular, lo que es doblemente punible, castigando con mano firme estos delitos y sentenciando sobre todo á los reincidentes, que serían la mayoría, á reclusión temporal, dedicándolos á trabajar para que ganaran su sustento, aprendiendo al mismo tiempo educación y alguna dosis de instrucción que pudiera estar encomendada á profesores de instrucción primaria, siendo yo el primero en suscribirme por la suma x para su sostenimiento, evitando de este modo todo gravamen para el Estado y los municipios, no autorizando sus salidas mientras no sufrieran examen por un tribunal competente, obteniendo cuando menos la nota bueno, y que fueran acreedores á tratarse con la sociedad culta, decente y honrada.

Todo marcharía entonces ordenadamente, y nuestros sucesores nos recordarían con admiración y respeto, satisfechos del legado que les habíamos dejado, pudiendo estar orgullosos de hallarse en la edad y siglos dichosos que les daban el nombre de dorados, según

los refiere el inmortal Cervantes, siendo entonces todas las cosas comunes y no teniendo otro trabajo que tomarse cada cual la molestia de alzar la mano y tomar el alimento necesario, dando en abundancia la tierra todo cuanto pudiera hartar y deleitar, no existiendo el fraude, el engaño, ni la malicia, ventaja inapreciable, pues la justicia estaba tranquila porque los jueces no tenían qué juzgar, no habiendo quien fuese juzgado.

Y en estos tiempos que corremos también hay abundancia de todo: abunda no poco la ignorancia, la falta de educación, la envidia, la inmoralidad, y mucho más el egoísmo, el engaño, el fraude, los falsificadores y violadores de las leyes que traen en jaque á la justicia, molestada además por influencias y recomendaciones que ponen á prueba los más rectos criterios, siendo por esto en algunas ocasiones muy discutidos y contradictorios los fallos de sus jueces.

De todo lo malo existe, en verdad, mucha abundancia, pero en cambio va disminuyendo la caza, hasta que llegue su total desaparición, merced á los vagos y poco escrupulosos negociantes que no se ven nunca hartos, asemejándose á los raposos que en la época de procreación se aprovechan de la abundancia de caza y de la prohibición impuesta á los verdaderos aficionados para ellos consumir más muertes y sostener opíparamente á su prole.

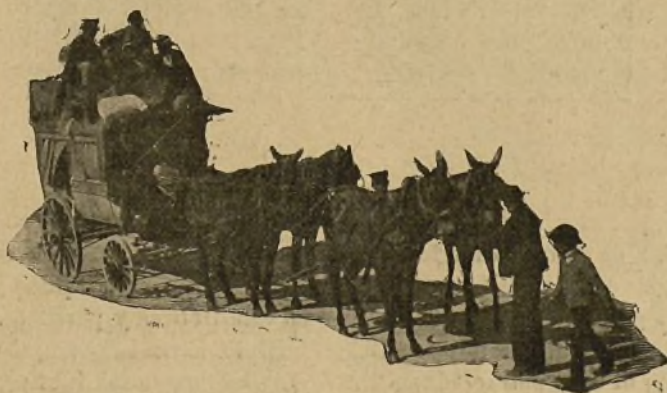
Mucha broza y mala semilla se encuentra en la sociedad actual, como igualmente este año en los campos á causa de las abundantes lluvias en la primavera; pero en estos últimos se extirpan á fuerza de trabajo, y en la primera, en vez de desaparecer, aumentan cada día que pasa porque nadie se ocupa de su devastación, tomando tales proporciones que algún día no sabremos por dónde marchar, encontrando cerrados todos los caminos; broza y maleza en el campo sabemos los cazadores que conviene mucho á las codornices para

su resguardo y para hacer sus crías, y habiendo sido mucha la entrada esta primavera, seguramente deberíamos encontrar diversión en el próximo Agosto; pero como las traidoras manos del repugnante corsario les tiende la vil red y la odiosa ballesta por mañana y tarde sin saciar su apetito, cogiendo cientos y miles, ellos hacen la suma y nosotros nos conformaremos con la resta, que viene á resultar cero.

Bien empleado les está á los cazadores que, al hacer sus primeras excursiones, cruceen rastrojeras con sus perros de primera y de grandes vientos, que de nada les servirán estando las codornices tan *claras* como el agua filtrada, y después de terminado el día de caza y aprovechando los tiros, sumen en sus perchas un par de amigos dos, tres ó cuatro pares; creerán que tienen razón para quejarse amargamente, como estoy cierto, y espero oír sus lamentos, repitiéndoles mi opinión contraria en cuantas ocasiones se presenten; no, no tienen razón, como tampoco la tenía la cigarra al pedir sustento á la hormiga en su albergue invernal, el cual le negó, habiendo ella aprovechado el tiempo en recoger sus provisiones, mientras su próxima moradora se pasó la época oportuna negligente y abandonada cantando alegremente sin preocuparse del porvenir.

Cosa análoga han hecho los cazadores, indiferentes y apáticos, no procurando la conservación y procreación de la codorniz para disfrutar de la misma cuando la ley manda y autoriza. Igual ocurrirá en la próxima temporada con las demás especies de caza, perdiz, liebre y conejo, que no tengo inconveniente en asegurar hallarán bastante menos abundantes que en la anterior, y repito bien empleado les está, pudiendo admirar su obra, siendo ellos sus autores y sintiendo yo amargamente tener que pagar culpas ajenas.

C. TEJADO



Caza y Pesca

NUESTROS CAZADORES

D. Juan Eiriz López

Secretario de la Sociedad Venatoria de Lugo.

La naturaleza formóle para el ejercicio de la caza: vigorosa musculatura, desarrollada desde los primeros años de su infancia por ejercicios gimnásticos y por una afición desmedida á perseguir la perdiz, la liebre, el corzo y el jabalí, salvando riesgos y peñas. Estas circunstancias han hecho de nuestro biografiado una de las primeras escopetas de la región gallega. Y cuenta que el cazador ha de serlo de verdad, sobre todo en aquella región donde apenas existen cotos ni vedados, y en la que abusos que ahora empiezan á corregirse han producido la casi desaparición de la hermosa y suculenta perdiz. Allí no espera sentado el cazador á que numerosas bandadas pasen por encima de su cabeza, sin más trabajo que esco-

ger su blanco; tiene, por el contrario, que perseguirla, aguantando el calor y el frío, y recorrer largas jornadas acompañado de su fiel perro para poder disparar unos cuantos tiros. No es, pues, la caza en las montañas y valles gallegos un descanso ni una distracción; es un verdadero *sport*, para el que se necesita vigor

muscular, salud y robustez y verdadera afición para batir el campo durante horas seguidas, sin más premio que el goce intenso que produce ver al perro en postura y hacer el disparo, tras el que caiga la perdiz dando vueltas en el aire.

En este ejercicio sobresale nuestro biografiado. Andador incansable, á pesar de sus 104

kilos de peso, ha recorrido á pie y con la escopeta al hombro los principales puntos de la región gallega, buscando los sitios que se reputaban como buenos cazaderos.

También se ha ensayado en algunas ocasiones en la llamada comúnmente caza mayor. Ha perseguido el oso pardo y el rebeco en las montañas que separan la provincia de Galicia de la de Asturias, demostrando que si es hábil para encerrar la perdiz en un pequeño círculo de plomos, no lo es menos para plantar la bala en la cabeza de aquéllos.

Gracias á las gestiones y cuidados de la Sociedad Venatoria, de Lugo, de la que nuestro biografiado es ac-

tualmente celoso Secretario, y de las demás Sociedades similares, la región gallega va repoblándose poco á poco y vuelven á abundar en ella liebres y perdices.

El Sr. Eiriz López, que es joven aún, tiene por delante muchos años, que deseamos duren su vida y salud para perseguirlas, y espe-



Fotografía J. Mena.

ramos que siga siendo, como lo es ahora, uno de los primeros cazadores de la región gallega.

ALGO DE CAZA

Una de las cuestiones que se debe estudiar en plazo perentorio y sin dilación, para cortar los abusos y formas ilícitas de la caza, es la de cumplir y hacer cumplir con todo rigor nuestra deficiente ley.

Constantemente se discuten entre amigos y aficionados á este *sport* notorios abusos cometidos á espaldas de la justicia, que no basta para castigar á los desocupados é inculcos, que no merecen otro calificativo por la falta de sentimientos humanos.

¡Qué placer, qué alegría puede experimentar un hombre que se echa al campo y con alimañas da presa á una perdiz, codorniz, etc., que sabe ha de dejar huérfanos cuatro ó cinco pollitos!

Por otra parte, y por no pecar de prolijo, dejo de referir sucesos relativos á la caza de pajarillos, destrucción de nidos, etc., á que impulsa la precocidad de la infancia; pero no he de dejar de advertir que frisaba en los once años y reprobaba á todo compañero, mayor ó menor, de la niñez que gustaba de estas aficiones, condenándolas con palabras, hasta el extremo de que si alguno no atendía mis sanos consejos, le llamaba infame ó cosa parecida.

Si este concepto formaba yo de los niños, mis camaradas, ¿qué no podré decir hoy, no de los niños, sino de los hombres que no respetan ni la veda ni la ley de Caza?

Mucho y nada. Mucho si supieran sentir, no mis palabras, sino el espíritu de ellas. Nada, porque todo cuanto se escriba en este sentido será estéril. Pero emito mi parecer y le pongo á la consideración de amigos y nobles aficionados á las prácticas cinegéticas, que escrupulosamente respetan los preceptos de la ley.

En el seno de las Sociedades, pudiera muy bien, con poco esfuerzo, reunirse un núcleo de verdaderos entusiastas, aficionados y conocedores de la ley de Caza, que, divididos en grupos de dos ó más individuos, recorrieran los pueblos del límite de la provincia, donde persiguiendo á los infractores de la ley promovieran su castigo con arreglo á justicia. Parece penoso, poco menos que imposible, emprender esta tarea; pero siendo una de las

cuestiones que más interesa defender á nuestra Asociación, se impone un esfuerzo que, de llevarlo acabo con ímpetu tenaz, desaparecieran, aunque con relativa lentitud, los cazadores furtivos.

Ya es sabido por todos que las autoridades más significadas excitan el celo é interés á sus subordinados, y lo que es más halagüeño aún, dan carácter de autoridad á todo ciudadano que solicite auxiliar á ésta en todo lo concerniente á caza.

¡Qué más podemos anhelar y pretender!

Poner manos á la obra y defender nuestro ideal, unificándonos aquellos compañeros que de buena fe y sin reminiscencia de antagonismo podamos cooperar en tan ardua labor de denunciar los delitos y faltas que se cometan.

L. MARTÍN

POR LOS PERROS

Procedimientos abominables que aún se emplean por las autoridades municipales de algunas provincias para dar muerte á los perros vagabundos.—Necesidad de cambiar dichos procedimientos por otros más compasivos.—Un ruego á la Sociedad Protectora de Animales y Plantas.

No es la primera vez que, respondiendo á nuestros sentimientos de cariño hacia los perros, bien demostrado en nuestras Exposiciones caninas y en la protección de que constantemente les hacemos objeto, nos hemos ocupado en esta Revista en condenar los procedimientos que se emplean por algunos municipios para dar muerte á los perros vagabundos.

Excepto en Madrid y alguna otra capital de provincia en que se ha suavizado algo dicho procedimiento, aunque no por completo, pues todavía resulta imperfecto y repugnante, en los demás pueblos y capitales de España se sigue empleando contra aquellos simpáticos animales la cruel *bolita de morcilla*.

Renunciamos á exponer los espectáculos que se ofrecen al público con tales medios de exterminio.

Tampoco hemos de hacer hincapié en las consecuencias que producen en los sentimientos del ciudadano.

Obligadas están las autoridades á atender las superiores consideraciones que afectan á la educación y cultura públicas, y antes de

adoptar determinación alguna deben medir el pro y el contra en relación con los beneficios y males que puede reportar á la sociedad.

Decimos esto porque no desconocemos que es de absoluta precisión suprimir los perros vagabundos y obligar á los dueños de los otros á que los rodeen de seguridades que eviten sus mordeduras.

Los peligros que ellas ofrecen, por la posibilidad de inoculación del *virus rábico*, son horribles. También se resiste la pluma á describirlos. Justificarían desde luego el procedimiento que condenamos como un mal necesario para evitar otro mayor, si no hubiese otro procedimiento menos cruel.

Desde el momento en que existe, á él debe apelarse, y no se explica que así no se haga más que por la desidia y abandono de los altos deberes que incumben á los encargados de administrar y dirigir los intereses públicos, así morales como materiales.

Es muy cómodo no discurrir nada nuevo, atenerse á lo conocido, y esto ocurre en el asunto en que nos ocupamos.

Los ayuntamientos encontraron establecido el régimen de la bolita de estricnina y siguen aplicándolo como si fuera el único existente y eficaz, sin preocuparse del daño que causan al sentimiento público.

Á todos afectan por igual estas costumbres para contribuir á que se labren las del ciudadano en moldes que no endurezcan sus sentimientos, porque si ellos no se disponen á la compasión para con los animales, es fácil que tampoco la abriguen para con sus semejantes.

Responde este llamamiento á las continuas quejas y reclamaciones que recibimos de nuestros lectores de provincias para que contribuyamos á que desaparezca el bárbaro procedimiento de la morcilla contra los perros.

Con tal propósito hacemos hoy estas indicaciones generales, seguros de que no por nuestras observaciones vulgares y faltas de brillante estilo, sino por la virtud misma del asunto en que nos ocupamos, serán atendidas por los municipios que tengan al frente ciudadanos de puros y nobles sentimientos.

También llamamos sobre ello la atención de los Gobernadores civiles, cuyas superiores funciones de inspección y administración están indicadas para encauzar estos asuntos, publicando circulares en los *Boletines Oficiales*, recomendando á las Juntas provinciales y municipales de Sanidad que no autoricen los crueles procedimientos que vienen empleándose é imponiendo por último su autoridad, si fuese necesario, para evitar estos males.

Y concluimos por hoy reclamando en defensa de tan justa causa el auxilio de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas. Ella puede hacer mucho en el sentido que pretendemos.

Las columnas de nuestra Revista y nuestra modesta ayuda están desde luego á disposición de este simpático organismo.

N. B.—Callamos por hoy los nombres de algunos ayuntamientos que emplean el procedimiento repulsivo y antihigiénico de la morcilla, prometiendo publicarlos más adelante si nuestro ruego no fuese atendido.



TIRO DE PICHÓN

EN MADRID

El de la Asociación General de Cazadores
y Pescadores de España.

Aunque los vínculos que nos unen á esta simpática Sociedad coartan nuestra libertad de acción para dirigirle los elogios y pláemes que merece por su constante y meritoria labor, como es pública y notoria, y como además la llevan á cabo desinteresadamente una porción de entusiastas cazadores que se imponen sacrificios de todo género para dar atractivo á las fiestas que organizan y de las cuales hacen partícipes no sólo á los asociados, sino también á sus familias, justo es que lo consignemos antes que nada y que demos á conocer sus nombres para que reciban el testimonio de gratitud y enhorabuena que merecen.

Y hechas estas salvedades para que no se achaque á elogios propios lo que es merecido tributo de justicia, haremos una sucinta reseña de la fiesta celebrada.

Saben nuestros lectores que desde principios del año de 1911 la Asociación tiene establecida su Escuela práctica de Tiro, en el local destinado de antiguo á tiro de pichón.

En él se habilitó el de la Asociación y viene funcionando con éxito creciente, merced á los esfuerzos que hicieron en sus comienzos el Director de Tiro, nuestro amigo D. Joaquín Cayuela, el de Handicap, D. Víctor Lobo, y la Comisión administrativa compuesta del Presidente, Tesorero, Contador y Secretario de la Asociación.

Al empezar el año actual, su Junta directiva confió el cargo de Director de Tiro al entusiasta aficionado y notable tirador D. Fernando del Castillo.

Joven, lleno de energías y con hermosas iniciativas para el desempeño del cargo, se propuso organizar las tiradas extraordinarias de pichón, que con tanto acierto y brillante resultado se han celebrado.

Ayudáronle en esta penosa labor, en primer término, el Presidente de la Asociación, D. Carlos Padrós, cuyo interés por la misma justifica el tino con que fué elegido; D. Juan Bona y otros cuantos asociados, que han de perdonar no los nombremos, para hacer más breve este relato.

Realizáronse las tiradas en el mes de Junio último en la forma siguiente:

Día 13.

Copa del Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias, Presidente honorario de la Asociación.

Á 10 pichones: un cero excluye; derecho á igualar.

Se inscribieron 16 tiradores.

El primero ganaría la copa y el 50 por 100 de las entradas, y el segundo el 25 por 100 de las mismas.

Llegó al décimo pichón D. Juan Bruguera, que ganó la copa; dividiendo el segundo premio los Sres. Castillo (F.) y Luque, que mataron 15 pichones de 16.

Á seguida se disputaron entre 14 tiradores dos

Premios para señoras y señoritas.—Un abanico, regalo del Sr. Bona, y un espejo-dije de plata esmaltada donado por el Sr. Lobo. Los premios fueron ganados, respectivamente, por el Sr. Garay, tirador de la Srta. Carlota de Bona, y por el Sr. Martos, cuya escopeta correspondió en el sorteo á la Srta. Jesusa Castro.

Día 14.

Copa de D. Carlos Padrós, Presidente efectivo de la Asociación.

22 tiradores. Á 10 pichones.

Llegaron al 14 pichón sin cero los Sres. Luque y García (D. S.), dividiendo el importe total de la poule. Erró el Sr. García el 15 pichón y ganó la copa el Sr. Luque.

Premios para señoras y señoritas.

Dichos premios consistían en un estuche de plata para *toilette* del Sr. Bona, y una polvera esmaltada, regalo de la Asociación.

Se inscribieron 15 tiradores.

Fueron ganados: el primero por el Sr. Losada para la Srta. Concha de Bona, y el segundo por el Sr. Martos para la Srta. de Fraile.

Día 15.

Copa de D. Fernando del Castillo, Director de Tiro de la Asociación.

25 tiradores. Á 10 pichones.

Ganó la copa matando los 10 pichones consecutivos el Sr. Arellano, y el segundo premio con 12 pichones de 13 el Sr. Martos.

Premios de señoras y señoritas.

23 tiradores.

Los premios eran un abanico, regalo del señor Cayuela, y un dije de plata esmaltada que



Grupo de señoras y señoritas presenciando las tiradas.

regaló el Sr. Lobo; ganados por los Sres. Urcoola y Castillo, que respectivamente tiraban por las Srtas. de Riquelme y de Callejo.

Día 16.

Primera tirada.

Premio de D. Joaquín Costa.

11 tiradores. Á 10 pichones.

Llegaron al pichón 11 sin cero los señores García y Arellano, que dividieron el importe total de la poule. Erraron ambos el pichón número 12, matando el Sr. García los 13, 14 y 15 y el Sr. Arellano los 13 y 14, errando el 15. Ganó el premio el Sr. García (D. Santiago).

Segunda tirada.

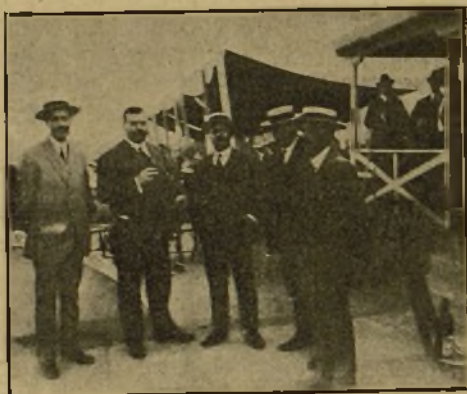
Copa de D. Carlos Pascual.

11 tiradores. Á 10 pichones.

Ganó con 10 pichones consecutivos el señor Arellano, habiendo dividido en el octavo pichón con el Sr. Castillo (D. F.), que erró los dos siguientes. Ganó el segundo premio con 9 pichones y un cero el Sr. Santos.

Premios de señoras y señoritas.
12 tiradores.

El primer premio, consistente en unos gemelos de teatro donados por el Sr. García



Tiradores de Toledo.

(D. Santiago), lo ganó, para la Sra. de Caunedo, el Sr. Pascual, con 14 pichones sin cero, y el segundo premio, un esenciero de cristal con tapa de plata, regalo de la Sociedad, lo obtuvo para la Srta. Luisa de Bona el Sr. Castillo (D. F.) con 13 y un cero.

En la tarde de este día la Asociación obsequió con un delicado *lunch*, en el que abundó el champagne, á los tiradores é invitados, multiplicándose los individuos de la Junta Directiva por atender y agasajar á todos los concurrentes, resultando grandemente distraída y simpática la fiesta, sobre todo por la animación que le prestan las señoras y señores.



Sres. Duque de Tarancón y Pidal (D. I.) que ganaron las copas de la Asociación en la tirada del día 17, acompañados del Presidente y Director del Tiro.

ritas, que formaban grupos de verdaderas bellezas, capaces de distraer y hacer perder la puntería al más afamado tirador; y cuenta que los había de primera magnitud, pues en tal concepto están considerados los Sres. Du-

que de Tarancón, Pidal, Bruguera, Urcola, Luque, Castillo, García (D. Santiago), Martos Arellano y otros. Estos dos últimos, con los Sres. Domínguez, Losada, Reus, Díaz (D. Leopoldo y D. Florentino), Marqués de Gallegos, Echevarría, Trelles y Conde, representaban al Tiro de pichón de Toledo, que en poco tiempo se ha colocado en primera fila por la calidad de sus tiradores.

Día 17.

Copas de la Asociación.

22 tiradores, 15 pichones.

Ganó el primer premio, la *Gran copa*, el señor Duque de Tarancón con 20 pichones sin cero, hermosa serie (digna de especial mención), y el segundo, *copa pequeña*, el Sr. Pi-



S. M. el Rey colocando su escopeta en el armero después de tirar.

dal (D. I.) con 19 y un cero, habiendo dividido de antemano ambos señores el importe total de la poule.

Premio de señoras y señoritas.

Dos estuches con frascos de perfumes, donados por D. Vicente de Gregorio, Tesorero de la Asociación.

Ganó el primer premio el Sr. Castillo para la Srta. de Lobo, y el segundo el Sr. Luque para la Sra. de Herreros.

Día 19.

TIRADA REGIA

S. M. el Rey, que muestra siempre especial agrado en concurrir y honrar á la Asociación con su presencia á la tirada que anualmente se organiza con tal objeto, realizó en este día su deseo.

Los altos y graves deberes anejos á su realza impidieronle anunciar su visita con antelación.

Hizolo á última hora, del día antes, y ello fué causa de que no hubiese tiempo de circular la noticia á todos los socios y tiradores.

Sin embargo, el local del Tiro se vió concurridísimo.

S. M. fué recibido en la puerta y acompañado hasta el chalet por numerosa representación de la Sociedad, á cuyo frente se hallaban los Sres. Padrós y Castillo (D. F.), Presidente de la Asociación y Director de Tiro de la misma.

Para esta tirada regia se ofrecieron por la Asociación tres copas, una de ellas, la destinada á primer premio, de gran valor y de exquisito gusto artístico.

Se inscribieron 27 tiradores, á 15 pichones, y el resultado fué:

Que mató sus 15 pichones, sin cero, el señor Castillo (D. Fernando), ganando el primer premio, la gran copa, cuyo triunfo fué además celebrado con grandes aplausos de los concurrentes.

S. M. el Rey obtuvo el segundo premio, matando 23 pichones con un cero que había hecho antes de llegar al 15, y consiguiendo el tercero premio, con 22 pichones y dos ceros, el Sr. Luque.

S. M. el Rey se dignó aceptar el obsequio que la Asociación le ofreció, servido por la casa Lhardy.

La tirada regia puso brillante remate á las que con tan singular acierto fueron organizadas en nombre de la Asociación por el señor Castillo (D. F.), en primer término, como Director de Tiro, y por los Sres. Padrós y Bona (D. Juan), cuyas disposiciones y trabajos merecen los mayores elogios.

Todo estaba previsto y atendido con la más exigente precisión, siendo justo que consignemos también un recuerdo de alabanza para el personal encargado de la parte administrativa de las tiradas, y en especial para el inteligente oficial de Secretaría D. Mariano Hernández, cuya competencia y laboriosidad son dignas del mayor elogio.

Nuestra enhorabuena á todos por haber contribuido al brillante resultado de la fiesta.

Estamos seguros de que la Asociación guardará eterno recuerdo de gratitud para los que la honraron y favorecieron con sus auxilios unos, regalando premios y tomando parte en las tiradas, y animándolas otros con su presencia.

En este orden merecen especial mención

nuestros compañeros de Toledo, que se impusieron además las molestias de los viajes casi diarios de aquella capital á ésta y viceversa, con gran entusiasmo, correspondiendo bondadosamente al llamamiento que se les había hecho.

El inteligente cronista de estas fiestas, en la Revista *Gran Vida*, que firma su reseña con las iniciales J. F. B., hace notar y lamenta que no haya sido mayor el número de tiradores de la Asociación.

Nuestro compañero no ha tenido en cuenta que la fecha algo avanzada en que las tiradas se han celebrado restó algunos elementos por ausencia de Madrid, y que casi todos los que tomaron parte en ella son socios de la General de Cazadores y Pescadores de España, incluso los que vinieron de Toledo; de modo que todos estaban interesados en realzar y favorecer, como lo han hecho, á su Asociación.

ERRE.

EN REUS

El Real Sport Tennis Club y el Centro de aficionados á la caza de Reus, han organizado tiradas de pichón para los días 13, 14 y 15 del mes actual.

En lujoso programa consignan las condiciones y singulares atractivos de esta fiesta y que son en resumen los siguientes:

Día 13.

- 1.º Tiro de prueba.
- 2.º Copa de S. M. el Rey.
- 3.º Copa del Excmo. Sr. Marqués de Marianao.
- 4.º Premio de las señoritas.

Día 14.

- 1.º Premio Reus, 1.000 pesetas.
- 2.º Copa de la Real Asociación de Cazadores de Barcelona.
- 3.º Premio de los Sres. Beristain y Compañía.

Día 15.

- 1.º Tiro de prueba.
- 2.º Copa del Excmo. Sr. Marqués de Villanueva y Geltrú, campeonato local.
- 3.º Campeonato provincial, premio de la Sociedad de Tiro de Pichón de Tarragona, medalla de oro; premio del Centro de aficionados á la caza, 250 pesetas.

4.º Premio de las señoritas.

El Comité de Tiro lo forman los señores D. Felipe Rey, D. Antonio Brieva y D. Enrique Izaguirre.

Handicappers: D. Pablo Aimat, D. Salvador Bonet y D. José Balsells.

Dichas importantes Sociedades de Rens han formado un programa atrayente, y por ello y por la atención que han tenido de invitar á numerosos organismos análogos puede asegurarse que su fiesta resultará brillante.

Que así sea y reciban aquellos simpáticos y distinguidos compañeros nuestro efusivo saludo y cordial enhorabuena, ofreciéndoles gustosos las columnas de nuestra Revista para cuanto se les ocurra y puedan serles útiles.



LAS PALOMAS DOMÉSTICAS

DENUNCIADAS COMO PIEZAS DE CAZA
EN TIEMPO DE VEDA

Exceso de celo de un guardia municipal.—El juicio ante el Tribunal municipal del distrito del Congreso de Madrid.—Sentencia absolutoria.—¿Quién indemniza los perjuicios?

A mediados del mes de Junio último, un nuestro amigo conducía por las calles de Madrid, para su particular consumo, cuatro palomas muertas que había adquirido del Tiro de Pichón de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

En la plaza del Ángel un transeunte reclamó el auxilio de un guardia municipal para que denunciase dichas palomas como piezas de caza de circulación prohibida en tiempo de veda.

Nuestro amigo, interrogado por el guardia y el transeunte, iniciador de la denuncia, explicó la procedencia de las palomas.

El transeunte, dándose en seguida cuenta del error que había cometido, confundiendo las palomas caseras con otras aves de circula-

ción prohibida, escurrió el bulto y desapareció de aquel lugar.

No así el guardia, que persistió en la denuncia y la llevó á cabo ante el Juzgado municipal.

Aunque la ley dispone que los juicios de faltas por infracciones de la ley de Caza se sustancien dentro del tercer día de haberse formulado la denuncia, la vista del que nos ocupa se verificó dentro del octavo, ó sea el 22 de Junio.

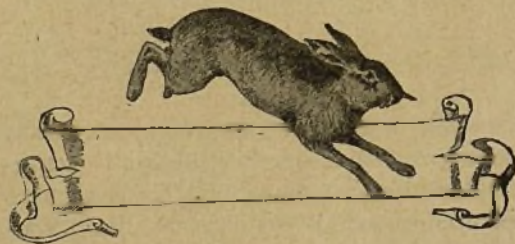
Un letrado de la Asociación asistió al acto en defensa del denunciado, é invocando los preceptos de la ley que excluyen de las prescripciones de la misma á los animales mansos ó domésticos, y como tales están consideradas las palomas procedentes de polomar, pidió que se absolviese al denunciado, declarando de oficio las costas, puesto que no había motivo para acusarle, ni menos para condenarle.

Así lo apreció el Tribunal, y nuestro amigo fué absuelto; pero ¡anomalías de nuestras leyes! las palomas, en los días que mediaron entre la denuncia y la celebración del juicio, se corrompieron y el Juzgado las destruyó. Y ¿quién indemniza su pérdida?

Si el guardia, como debió hacer, hubiera llevado ante el Juez al transeunte iniciador de la denuncia, éste hubiera sido el responsable.

Por benevolencia, siempre recomendable con la autoridad, para no entibiar su celo, no se pidió nada contra el guardia, que indudablemente había padecido una equivocación.

Ojo, pues, con las denuncias no justificadas é improcedentes.



De interés para los cazadores

Según el plan de aprovechamientos aprobado para el año forestal de 1912-13, se sacará á pública subasta el aprovechamiento de la caza en los montes enclavados en la provincia de Valencia que á continuación se mencionan:

La Sierra, término municipal de Terrateig, pudiendo cazar dos escopetas, habiéndose tasado el aprovechamiento en 19 pesetas.

Matamón, término de Catadán, cuatro escopetas; importe de la tasación, 20 pesetas.

Solana y Campo las Herrerías, término de Sinarcas, tres escopetas; importe de la tasación, 50 pesetas.

La Sierra, término de Bolbaite, dos escopetas, siendo 10 pesetas el importe de la tasación.

Alto de Tous y Macho Blanco, ambos en término municipal de Navarrés, pudiendo cazar dos escopetas, siendo el importe de la tasación de 40 pesetas cada uno.

La Solana, término de Ayelo de Malferit, dos escopetas; tasación, 20 pesetas.

Foyos, término de Jaraco, dos escopetas; tasación, 30 pesetas.

La Rodana, término de Gestalgar, dos escopetas; tasación, 11 pesetas.

Peña Roya, término de Losa del Obispo, dos escopetas; tasación, 10 pesetas.

Malacara, La Cabrera y Quixal, en término municipal de Buñol, con una extensión de 7.241 hectáreas, siendo el precio de la subasta 100 pesetas, no consignándose el número de escopetas.

Las condiciones que han de servir de base á las subastas son las generales aplicables á esta clase de aprovechamientos y de las cuales pueden obtener noticias en nuestro domicilio social aquellos de nuestros lectores que deseen enterarse de las mismas.



DOS VIVIDORES

Guardas fules.—Cogidos en el garlito.—Procedimiento judicial contra los mismos.

Hace días llegó á la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España la noticia de que dos individuos andaban por esas calles y plazas, fingiéndose guardas autorizados por la Asociación para vigilar la caza y pesca; y no era lo malo que ejercieran esta vigilancia honradamente, puesto que la acción para denunciar las infracciones de las leyes de Caza y Pesca es pública y puede por tanto ejercerla cualquier ciudadano: lo grave del caso estaba en que invocaban una autoridad y un encargo que nadie por la Asociación les había dado, y lo que es peor aún, que brindaban benevolencia, ó como vulgarmente se dice, hacer la vista gorda, en determinados casos y condiciones que estipulaban en el acto.

Interesaba mucho concluir y aclarar este estado de cosas.

Se dieron las oportunas quejas, y ya sobre aviso, la Guardia civil de Colmenar Viejo, con noticia de que en aquel pueblo se habían presentado los dos guardas fules y habían puesto en práctica sus procedimientos, los detuvo y condujo ante el Juzgado de primera instancia ó instrucción del partido, que inmediatamente empezó á instruir contra los dos aprovechados sujetos el correspondiente proceso.

En virtud de exhorto de dicho Juzgado, la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España ha hecho constar, para los efectos consiguientes, en el proceso que, si bien es cierto que los dos individuos en cuestión habían solicitado de la misma en el mes de Marzo último que se les nombrase guardas jurados, la Junta directiva, á quien corresponde el nombramiento, no lo había hecho, y por nadie, en ningún concepto, ni de palabra ni por escrito, les había autorizado para ejercer vigilancia ni función alguna en nombre de la Asociación.

Procuraremos estar y tener al corriente al público de la marcha de este asunto, que interesa al buen nombre y recto proceder de la Asociación, en la cual han producido aquellos hechos la natural indignación.



PROYECTO DE LEY

modificando los artículos 32 y 33 de la vigente de Caza.

Por la noticia que con este ó parecido epígrafe dió la mayor parte de la prensa diaria al dar cuenta de un Real decreto firmado por S. M. el Rey, autorizando al Sr. Ministro de Fomento para presentar á las Cortes un proyecto de ley sobre reforma de determinados artículos de la vigente ley de Caza, creyendo sin duda que se trataba de una reforma general de la misma, diferentes Sociedades y personas de provincias se han diri-

gido á la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, exponiéndole sus observaciones y deseos respecto á diferentes puntos de dicha ley.

Los que así han procedido merecen pláces y elogios, que desde luego consignamos y les tributamos gustosos, porque demuestran el interés con que velan por uno de los primeros deberes del ciudadano, el de procurar ilustrar á los legisladores para que se inspiren en la conciencia del país y en los latidos de la opinión pública, y merecen asimismo la gratitud de la Asociación, cuyos sentimientos hacemos constar en su nombre, por la confianza que en ella depositan haciéndola portavoz de aquellas aspiraciones, que serán guardadas y tenidas en cuenta en ocasión oportuna.

La que ahora se ha ofrecido por virtud del proyecto de ley, ya convertido en ley y á falta sólo de su publicación en la *Gaceta de Madrid*, no ha alcanzado á otros artículos que á los 32 y 33 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902, y he aquí los antecedentes del asunto, para que se pueda juzgar con completo conocimiento de causa:

REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en autorizar al de Fomento para que presente á las Cortes un proyecto de ley modificando los artículos 32 y 33 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902.

Dado en Palacio á 24 de Mayo de 1912.—
ALFONSO.—El Ministro de Fomento, *Miguel Villanueva y Gómez*.

Á LAS CORTES

Es motivo de generales protestas de la clase labradora, por desgracia muy justificadas, la situación crítica y perjudicial á sus intereses en que las ha colocado la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902, en virtud de lo dispuesto en los artículos 32 y 33 de la misma.

El artículo 32 establece:

«Las palomas campestres quedan comprendidas en el art. 17.

«Las palomas domésticas ajenas no podrán tirarse sino á un kilómetro de la población; pero en ningún caso podrá hacerse uso de señuelo, cimbeles ú otro engaño.

«Durante las épocas de recolección y de sementera será libre tirar á las palomas domésticas y campestres á cualquiera distancia, en el campo, fuera del pueblo, aunque sea dentro de los 1.000 metros que quedan señala-

dos, siempre que en este último caso se tiren con las espaldas vueltas al palomar.»

El art. 33 dispone:

«Los dueños ó arrendatarios de palomares están obligados á tenerlos cerrados los meses de Octubre y Noviembre, y desde 1.º de Julio al 15 de Agosto, para evitar el daño que puedan ocasionar las palomas en la sementera y en la recolección.

«Los Gobernadores civiles podrán ampliar estos plazos de clausura, previa reclamación del Gremio de Labradores y oyendo al Ayuntamiento de la localidad á que se refieran; pero no podrán aumentar en más de un mes el plazo de la sementera, y en más de quince días el de la recolección, y se hará saber por medio de edictos y del *Boletín Oficial*.

«Los dueños ó arrendatarios infractores de este artículo pagarán, además del daño que las palomas hubieren causado, 100 pesetas de multa la primera vez y 200 en cada una de las sucesivas.»

La libertad concedida para tirar á las palomas domésticas y campestres á cualquiera distancia en el campo, fuera del pueblo, en las épocas de recolección y sementera; las dificultades con que luchan los propietarios de palomares de algunas provincias para sostener los palomares en las épocas en que la ley previene la clausura de aquéllos, obligan al Ministro que suscribe á recurrir á las Cortes, á fin de buscar, con la modificación de los preceptos citados, los medios de mantener, sin perjuicio de la agricultura, la riqueza que los palomares representan.

Tienden los artículos 32 y 33 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 á evitar el daño que puedan ocasionar las palomas en la sementera y en la recolección.

Objeto de discusión constante viene siendo desde la publicación del Real decreto de 3 de Mayo de 1834 si la paloma causa daños y perjuicios á la agricultura en las épocas de sementera y de recolección, y la experiencia, corroborada con las afirmaciones de los mismos labradores, patentiza que la paloma no causa daño alguno á la agricultura en el momento de la sementera, porque la paloma, sin escarbar la tierra, limitase á devorar el grano que se encuentra en la superficie, ni tampoco en la época de la recolección, puesto que no hace otra cosa que recoger el grano saltado de la espiga, grano que, de no ser aprovechado por la paloma, lo sería por cualquiera otra ave ó quedaría en el campo, germinando más tarde con las primeras lluvias del otoño, sin aprovechamiento alguno.

En cambio se afirma por todos que la paloma constituye un auxiliar utilísimo para el labrador, porque se alimenta de plantas nocivas para los sembrados, siendo muy principalmente ávida de la alverja leguminosa que se desarrolla en los campos de trigo, mermando las cosechas y empeorando su calidad, y además facilita á la agricultura un abono fertilísimo, que, como el de la palomina, por su riqueza en ázoe, ácido fosfórico y cal, es superior á cualquier otro en producción.

La paloma campestre, acostumbrada al ambiente sano de libertad absoluta en que vive y se desarrolla, no se presta al encierro obligado, sobre todo en las épocas que la ley determina, y probado está que la obligación impuesta por la ley á los dueños ó arrendatarios de palomares á tenerlos cerrados los meses de Octubre y Noviembre y desde el 1.º de Julio al 15 de Agosto es causa determinante de la mortandad progresiva y de la despoblación rápida de las palomas, por cuanto las epidemias infecciosas adquieren en las épocas calurosas mayor intensidad.

Las reclamaciones de los labradores y entidades agrícolas de distintas provincias, afirmando que la paloma, á cambio de los supuestos perjuicios que puede causar en los campos, reporta incalculables ventajas á la agricultura en su doble aspecto de elemento de fertilización y de insecticida prodigioso, la necesidad de prohibir en todo tiempo tirar á las palomas domésticas y campestres á la salida del palomar ó á pequeña distancia del mismo, y la de favorecer su desenvolvimiento y desarrollo son razones que aconsejan la modificación de los arts. 32 y 33 de la ley de Caza, de 16 de Mayo de 1902.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y autorizado por S. M., tiene el honor de presentar á la deliberación de las Cortes el siguiente proyecto de ley.

Madrid 15 de Junio de 1912.—*Miguel Villanueva y Gómez.*

Proyecto de ley.

Artículo único. Los arts. 32 y 33 de la ley de Caza, de 16 de Mayo de 1902, quedarán redactados en la siguiente forma:

«Art. 32. Las palomas campestres quedan comprendidas en el art. 17.

»No podrá tirarse á las palomas domésticas ajenas y á las campestres dedicadas á criadero en palomar sino á la distancia de un kilómetro de la población ó palomares, pero en

ningún caso se hará uso de señuelo, cimbeles ú otro engaño.

»Art. 33. Los Gobernadores civiles, previa reclamación de una Asociación agrícola ó de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares, y oyendo al Consejo provincial de Fomento respectivo, dictarán las disposiciones que crean oportunas sobre clausura de aquéllos, fijando las épocas y el tiempo en que deban estar cerrados, sin que los plazos sean mayores, en ningún caso, que los determinados en la vigente ley.»

Madrid 15 de Junio de 1912.—El Ministro de Fomento, *Miguel Villanueva y Gómez.*

Presentado al Congreso de los Diputados el referido proyecto de ley, dicha Cámara lo aprobó y remitió al Senado en la siguiente forma:

«AL SENADO

El Congreso de los Diputados, tomando en consideración lo propuesto por el Gobierno de S. M., ha aprobado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo único. Los artículos 32 y 33 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 quedarán redactados en la siguiente forma:

«Art. 32. Las palomas campestres quedan comprendidas en el art. 17.

»No podrá tirarse á las palomas domésticas ajenas y á las campestres dedicadas á criadero en palomar sino á la distancia de un kilómetro de la población ó palomares; pero en ningún caso se hará uso de señuelo, cimbeles ú otro engaño.

»Art. 33. Los Gobernadores civiles, previa reclamación de una Asociación agrícola ó de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares y oyendo al Consejo provincial de Fomento respectivo, dictarán las disposiciones que crean oportunas sobre clausura de aquéllos, fijando las épocas y el tiempo en que deban estar cerrados, sin que los plazos sean mayores en ningún caso que los correspondientes á los meses de Octubre y Noviembre y 1.º de Julio á 15 de Agosto.»

Y el Congreso de los Diputados lo pasa al Senado, acompañando el expediente, conforme á lo prevenido.

Palacio del Congreso 21 de Junio de 1912.—El Conde de Romanones, *Presidente.*—Joaquín Quiroga, *Diputado Secretario.*—Carlos Castel, *Diputado Secretario.*

La Comisión del Senado, compuesta de los Sres. D. Tirso Rodríguez, Presidente, D. Luis Palomo, D. Mariano Matesanz, Sr. Conde de Garay y D. Eugenio Cembrain España, dió su dictamen en un todo conforme con lo aprobado por el Congreso, y en la Alta Cámara fué aprobado más tarde.

Así que reciba la sanción de S. M. el Rey se publicará en la *Gaceta de Madrid* como ley del Reino, prometiendo insertarla entonces en nuestra Revista para conocimiento de nuestros lectores.



Las infracciones de la ley de Pesca fluvial

Importante circular de la Alcaldía de Madrid para que se corrijan.

El señor Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid, D. Joaquín Ruiz Jiménez, que tantas pruebas de actividad y celo viene dando en el desempeño de su cargo, atendiendo con igual interés no sólo á los arduos y graves asuntos relacionados con trascendentales problemas del Municipio, como son los de la salud pública y subsistencias, sino también á las más tranquilas cuestiones, que no por ser de esta índole dejan de revestir importancia, puesto que se refieren al cumplimiento de las leyes, ha dirigido á los tenientes de Alcalde la siguiente circular, relativa á las infracciones de la ley de Pesca fluvial:

«Atendiendo justificadas reclamaciones acerca de la infracción de la ley de Pesca fluvial que se viene cometiendo con la venta pública de peces de río y la expendición de peces fritos en las tabernas y casas de comidas durante la actual época de veda, ruego á V. S. con todo encarecimiento se sirva excitar el celo de los dependientes de su autoridad, para que exijan el exacto cumplimiento de las disposiciones de la citada ley y reglamento de 7 de Julio de 1911 que á continuación se insertan, y formulen las correspondientes denuncias contra los infractores, en la forma que se halla preceptuada:

»Art. 32. Queda prohibida en absoluto la pesca de peces de agua dulce desde 1.º de Marzo á 1.º de Agosto.

»Art. 38. Durante la época de veda de los peces de agua dulce de cualquier especie que sean, y muy especialmente de los salmónidos, así como también de los cangrejos, queda terminantemente prohibido el tener que transportar ó poner á la venta dichos productos, que serán considerados como fraudulentos, y como tales, decomisados desde luego, pudiendo destinárselos á los establecimientos benéficos, salvo las excepciones que se establecen para la pesca con caña.

»Art. 119. El que durante las respectivas épocas de veda de las diversas especies de agua dulce, principalmente de los salmónidos y asimismo de la de los cangrejos, tuviese, transportase ó pusiese á la venta dichos peces, además de la pérdida de los productos que se le ocupasen, será castigado con la multa y demás penalidades señaladas por el artículo precedente.

»Art. 124. Las denuncias por infracción de la ley de Pesca fluvial y del presente reglamento se presentarán ante el Juzgado municipal del término en que hubiese sido cometida ó averiguada la transgresión, efectuándose dicha presentación antes de transcurrir veinticuatro horas de conocido el hecho.»

Reciba el Sr. Alcalde nuestro aplauso por sus acertadas disposiciones.

NECROLOGÍA

En los últimos días del pasado Junio han fallecido en Madrid D. Benito Arranz y López y D. Ricardo López, jóvenes ambos y con los cuales nos unían estrechos vínculos de amistad, dejando su pérdida en nuestro ánimo profundo sentimiento.

El Sr. Arranz, hermano de nuestro querido amigo D. Pablo, entusiasta cazador, era un sacerdote de gran talento, modelo de virtudes y bondades que le conquistaron generales simpatías y respetos y del cual cabe decir que su memoria no perecerá entre los que pudieron apreciar la hermosura de su corazón.

D. Ricardo López frisaba en los veinticinco años. Era modelo de hijos, atento y cuidadoso de sus deberes y formal y serio desde la niñez, de cuyas alegrías no pudo gozar nunca por su delicado estado de salud. Su paso por

el mundo de los vivos fué rápido y como estela de martirio que le habrá abierto de par en par las puertas de los bienaventurados.



También tenemos que lamentar el fallecimiento, ocurrido recientemente, de la virtuosa señora D.^a Francisca Vallejo y Pérez, madre política de nuestro querido amigo el celoso é inteligente Administrador de esta Revista, D. Francisco Barduena.

A las familias de los fallecidos, y muy especialmente á nuestros entrañables amigos don Pablo Arranz, D. Ramón López y D. Francisco Barduena, enviamos la expresión del más sincero y sentido pésame por sus desgracias, deseándoles resignación y consuelo.



Consultorio jurídico de "Caza y Pesca,"

Consulta:

D. J. M. M. pregunta: Un cazador entra á cazar con escopeta y perro en un vedado sin permiso del dueño, suponemos, aunque la consulta omite esta principal circunstancia. Dicho cazador es condenado á la multa de 50 pesetas. ¿Es toda en metálico para el guarda jurado, ó hay que hacerla efectiva en papel de pagos del Estado?

Resolución:

Condenado por el art. 50 de la ley, en relación con el 15, á la multa de 50 pesetas como pena por la infracción de la ley de Caza, esta multa debe hacerse totalmente efectiva según dispone el art. 48, en papel de pagos, que debe quedar unido á las diligencias de ejecución de sentencia con la nota necesaria, dando al interesado la parte inferior del pliego de papel de multa.

Los guardas ó denunciadores no perciben parte alguna de dicha clase de multas, fuera del caso del art. 44 de dicha ley.

Consulta:

El mismo consultante pregunta: Un cazador es insolvente en el pago de la multa impuesta por el art. 50 de la ley, y siendo em-

pleado con más de 2,50 pesetas de sueldo diario, ¿tiene el Juzgado derecho á cobrar del sueldo, ó sufrir el arresto subsidiario el multado?

Resolución:

Según el art. 49 de la ley de Caza, el insolvente en el pago de las multas sufrirá un día de arresto por cada cinco pesetas; el caso es claro. Ahora bien, ¿cómo se declara la insolvencia? Y caso contrario, ¿puede el Juzgado perseguir ó embargar bienes para hacer efectiva la multa? La cuestión no afecta en mucho al cazador; al Juzgado incumbe cumplir su deber según ley, y ya puede en esto haber distintos criterios. En las causas por delito, como se forma pieza de embargo, si hay bienes bastantes, se hace efectiva la multa después de otras responsabilidades, y si no los hay, se hace la declaración de insolvencia por el Juez.

En los juicios de faltas es otro el procedimiento: no hay previa pieza de embargo, ni declaración de insolvencia, y requerido el interesado para que haga efectiva la multa impuesta, puede, oída la afirmación de dos testigos acreditando no tener bienes, declarar el Juez la insolvencia y recluirla en la cárcel por la prisión subsidiaria; pero si tuviese bienes conocidos y propios suficientes, el Juzgado puede, para hacer efectivas costas y demás responsabilidades, embargar y retenerlos, haciendo efectiva por la vía de apremio la multa impuesta, pues no siendo insolvente, no puede voluntariamente negarse al pago, porque quedaría incumplida la sentencia y desobedecido el mandato judicial.

Esta materia no es de la ley de Caza, y sólo por consideración al suscriptor le evacuamos la consulta hecha.

Consulta.

D. J. M. M.—Un cazador está á la orilla del mar, disparando contra las gaviotas. ¿Pueden los carabineros prohibirlo?

Resolución.

En tiempo de veda está prohibida toda clase de caza.

La acción para denunciar las infracciones de la ley de Caza es pública, es decir, puede ejercerla cualquier ciudadano, aunque no sea autoridad.

Los que como los carabineros están revestidos de autoridad pueden, ó mejor aún, deben, impedir las infracciones de las leyes.

Folleto publicado por la *Asociación General de Cazadores y Pescadores de España*. Edición autorizada de Real orden por el Ministerio de Fomento, y que contiene la Ley, el Reglamento y todas las disposiciones vigentes sobre PESCA FLUVIAL, en un volumen de bolsillo que se expende en el domicilio social, Bolsa, 10, segundo, al precio de 50 céntimos de peseta cada ejemplar.

Los suscriptores de CAZA Y PESCA y nuestros asociados que se hallen al corriente del pago de suscripción ó cuota social podrán adquirir dicho folleto con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 25 céntimos de peseta.

Rebaja convencional en los pedidos al por mayor.



NOTICIAS

Nuestro buen amigo y entusiasta aficionado á la caza D. Dionisio López hállase postrado en cama por haber sufrido una dolorosa operación quirúrgica, que han llevado á cabo con singular maestría y acierto los notables médicos doctores D. Ricardo Cifuentes y don Juan López Pelegrín.

Si los dos no tuvieran bien cimentada su reputación como hábiles y expertos cirujanos, bastaríales para demostrar su especial competencia la operación realizada al amigo Dionisio López, que aunque sus sufrimientos han sido grandes, bendice y admira la habilidad de sus operadores, el bondadoso cuidado con que le tratan y asisten y las esperanzas, que ve por momentos convertirse en realidades, de una pronta y total curación.

Así lo deseamos y celebraremos de todas veras, como corresponde al cariño que profesamos á nuestro dolorido compañero, que reciba en breve el alta de los afamados doctores que le asisten y la autorización de ellos para lanzarse al campo á ejercer sus aficiones cinegéticas, y que tenga mucho cuidado con lo que le dijeron al anestesiarlo con el clorofórmico, y fué que como se le fuera la primera liebre que tirase después de curado, le aplicarían riguroso castigo por *chambón*.



De viaje.

El ilustre General D. Alejandro Vegas, veterano cazador que siente nuestra afición con ardores juveniles y con facultades, que Dios le conserve muchos años para ejercitarla, nos ha dirigido atento saludo de despedida por tener que trasladar su residencia á Santander por conveniencias particulares.

Hemos de echar muy de menos la grata compañía de este amable y distinguido consocio, cuya amena conversación nos retenía á su lado largos ratos, haciéndolos brevísimos por el encanto de sus relatos cinegéticos, llenos de enseñanzas y curiosos incidentes que tenían el doble valor de la veracidad más absoluta y de un alto espíritu de observación.

Exeusado es decir el cariñoso recuerdo que deja en nuestro ánimo.

Hacemos fervientes votos por que la salud y bienestar acompañen á nuestro distinguido General y á su amable esposa en su nueva residencia.



Legislación de caza, pesca y uso de armas. Obra editada por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. La más completa y útil de cuantas sobre estos asuntos se han publicado. Precio 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta Revista.



CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.

